

## LAS REDES DOMINAN EL MUNDO VIRTUAL

En 1980 la Unesco publicó la investigación *Un solo mundo, voces múltiples*, que retrataba el panorama de la comunicación colectiva y hacía algunas proyecciones sobre la necesidad de lograr mecanismos de interacción efectiva entre ciudadanos, como la creación de redes de opinión y facilitar la bidireccionalidad de mensajes. En ese entonces la computadora personal, los teléfonos móviles y el internet eran aún un asunto de ciencia ficción o tecnologías de uso experimental que no se vislumbraban como soporte de una nueva manera de socialización-

Tres décadas después, el término globalización no solo se ha hecho de uso común, sino que prácticamente es la mejor explicación para la transformación que se ha dado en las relaciones comerciales, sociales, informativas y culturales. Por supuesto, en esto ha jugado un papel fundamental la red mundial de computadoras, que creció de manera exponencial a medida que las distancias se redujeron a unos cuantos botones en los dispositivos para enviar fotos, mensajes o efectuar complejas transacciones financieras o un poco más mundanas como pagar las facturas.

Probablemente sea en el mundo de las relaciones humanas en donde más se note la libertad de expresión e interacción, pues las redes sociales no solo difunden a gran velocidad hechos tan diversos como un suceso político o una simple celebración de cumpleaños. El concepto de privacidad se hace relativo y la capacidad de generar opiniones está al alcance de toda persona.

Facebook fue en su momento una de esas redes sociales de moda, pero hoy compite por la atención de los usuarios de twitter, linkedIn o Badoo, mientras la maraña cibernética se hace cada vez más compleja y con mayor penetración, puesto que los teléfonos celulares cuentan a la vez con cámara y teclados que multiplican los contenidos.

El peso de las redes sociales ha rebasado las expectativas de muchos que antes se preocupaban por las reacciones de la gente, algo que hoy fluye en forma incontenible en diversos campos: finanzas, comercio, industria, la academia y también el activismo social. Los otrora llamados receptores del proceso de comunicación son a la vez emisores y en pocos casos auténticos validadores y líderes de opinión.

En esa vorágine de datos no solo cuenta la cifra de amigos o seguidores, sino también el peso que tienen los aportes efectuados: es decir, si otros los replican o los incluyen en sus propios perfiles. En este sentido, un guatemalteco tiene la

mayor cauda de seguidores: el cantante Ricardo Arjona, quien posee más de dos millones de personas pendientes de sus mensajes en Twitter.

En ese mismo sentido es satisfactorio notar que Prensa Libre es el medio de comunicación de Guatemala con mayor cantidad de seguidores en esa red, lo cual se atribuye a la credibilidad en sus contenidos noticiosos.

Tenia razón Gabriel García Márquez cuando escribió las anotaciones finales de aquel informe de 1980: “ Hay una tendencia a glorificar las soluciones tecnológicas a los problemas de comunicación contemporánea. Queremos subrayar que la promesa tecnológica no es neutral ni libre de valores.